

EL ALTAR FAMILIAR

Punto de referencia

Serie I, Febrero 26, 2020

Eunice, la madre de Timoteo.

Eunice, un nombre muy hermoso, y que pudiera significar: Princesa o Aquella que alcanza la victoria.

Nuestra lectura para hoy es: 2ª. Timoteo 1:3-5

Eunice fue un punto *receptor* de la fe de su madre, Loida. Sin duda Eunice también fue una buena hija. Lo más seguro es que debió haber sido una niña y una jovencita muy atenta a las palabras que su madre le decía. También debió haber sido muy observadora, pues, sin lugar a duda, imitó la conducta de su madre, y por tal razón aprendió muy bien.

Ser un buen observador de las cosas buenas es algo muy importante en la vida cristiana, de hecho, eso fue lo que Pablo les pidió a los hermanos en Filipos.

Filipenses 4:8-9 “Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.”

El esperaba que los hermanos de Filipos hubieran sido buenos receptores de todo lo que habían aprendido, recibido, oído y visto en él para que lo llevaran a la práctica.

Eunice fue una buena *receptora* de la fe en las palabras y conducta de su madre, y así, también pasó a ser una buena *transmisora* de la fe para su hijo Timoteo. Transmitir lo visto, oído y aprendido no es una tarea fácil, especialmente cuando se requiere ser fiel al mensaje. Ser un buen retenedor de la palabra es un requisito para lograr *transmitir* eficazmente la Palabra de Dios. 2ª Timoteo 1:13, Tito 1:7-9 “reten la forma de las sanas palabras...”, “retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada...”

Ya sabemos que Eunice también fue una excelente *transmisora* de la fe en Dios, y lo sabemos porque el Apосто Pablo dice de ella así: 2ª Timoteo 1:5 “trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti.” Esa fe pasó por la abuela Loida, y ella se la transmitió a Eunice y Eunice a su hijo Timoteo. Quiere decir que, si la fe de Timoteo no era una fe fingida, entonces Eunice había hecho un buen trabajo al transmitir fielmente a su hijo la fe en Dios. Esa fe había llegado hasta Timoteo de manera intacta.

Gracias a Dios por la madre de Timoteo.

Eunice es un buen punto de referencia como *receptora* y *transmisora* de la fe. Pero, no debemos olvidar que a todo esto Eunice era, por encima de todo, una buena hija y por consiguiente aprendió a ser una buena madre.

Y estos son dos aspectos de la vida que se necesita hoy en día, un buen punto de referencia, como hija y como madre. Como hija: buena, atenta, obediente. Como madre: buena, maestra del bien, piadosa. Ella transmitió a su hijo como se vive una fe no fingida.

El Señor les bendiga y les guarde a todos.